



JURADO NACIONAL DE ELECCIONES

Desde 1931, por la Gobernabilidad y la Democracia

PLENO DEL JURADO NACIONAL DE ELECCIONES

PRESIDENTE

Dr. Hugo Sivina Hurtado

MIEMBROS TITULARES

Dr. José Humberto Pereira Rivarola

Dr. Baldomero Elías Ayvar Carrasco

Dr. José Luis Velarde Urdanivia

SECRETARIO GENERAL

Dr. Roque Augusto Bravo Basaldúa

DIRECTORA NACIONAL DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN CÍVICA CIUDADANA

Dra. Milagros Suito Acuña

PROGRAMA VOTO INFORMADO

Lic. Luisa Magaly Torres Andonayre

Participación y representación política indígena
Perfil electoral y orientaciones políticas
de la población indígena en el Perú

Jorge Aragón Trelles: Profesor Investigador de la Pontificia Universidad Católica del Perú e Investigador afiliado al Instituto de Estudios Peruanos.

Jorge Aragón

Participación y representación política indígena

Perfil electoral y orientaciones políticas
de la población indígena en el Perú



DOCUMENTO DE TRABAJO N.º 1

PARTICIPACIÓN Y REPRESENTACIÓN POLÍTICA INDÍGENA: PERFIL ELECTORAL Y ORIENTACIONES POLÍTICAS DE LA POBLACIÓN INDÍGENA EN EL PERÚ

Elaborado por: Jorge Aragón Trelles

Primera edición

Lima, julio 2012

ISBN: 978-612-4150-14-2

JURADO NACIONAL DE ELECCIONES

Avenida Nicolás de Piérola N.º 1070, Lima

Página Web: www.jne.gob.pe

Impresión

Servicios Gráficos JMD

Av. José Gálvez 1549 - Lince Tel: 470-6420

Av. Francisco Lazo 1533 - Lince

© 2012 JURADO NACIONAL DE ELECCIONES - Dirección Nacional
de Educación y Formación Cívica Ciudadana

La información contenida en este documento de trabajo puede ser reproducida total y parcialmente, siempre y cuando se mencione la fuente de origen y se envíe un ejemplar al JNE.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 201210035

Índice

Presentación	9
Algunos trabajos importantes sobre «política indígena» en el Perú	14
Perfil del elector y orientaciones políticas de la población indígena en el Perú	20
<i>¿Es posible hablar de un perfil del elector indígena?</i>	20
<i>Orientaciones políticas de la población indígena</i>	27
Comentarios finales	38
Referencias bibliográficas	41

Presentación

La información, como insumo para la generación de conocimientos, ha sido central en toda propuesta que promueva la toma de decisiones con responsabilidad. Por ello, el Jurado Nacional de Elecciones (JNE), desde su rol como garante de la democracia y la gobernabilidad en el país, despliega un conjunto de estrategias educativas que involucran los procesos de formación dirigidos a diversos grupos sociales, políticos y ciudadanía en general. De esta manera, el JNE impulsa la discusión y debate de temas claves para la democracia.

Con este espíritu, desde la Dirección Nacional de Educación y Formación Cívica Ciudadana, a través del Programa Voto Informado, se apuesta por la producción de documentos de trabajo que aborden la problemática de la calidad de la representación política y la democracia en el Perú.

Desde esta línea de trabajo, se pone a disposición de los ciudadanos, comunidad académica, autoridades y funcionarios de los diferentes ámbitos de gobierno, representantes de organizaciones políticas y ciudadanía en general, el primer documento de trabajo en torno a la participación política de la población indígena en el país.

El presente documento se propone analizar una gama de orientaciones, actitudes y percepciones políticas de la población indígena en el Perú. Estas pueden ser vistas como relevantes para entender mejor las condiciones y los desafíos de la participación y representación política de dicho sector en la sociedad peruana.

Para la evidencia empírica se toma como fuente la base de datos del *Perfil del elector peruano*, con el propósito de conocer sobre las características y —en función del estudio— las especificidades de los electores indígenas. Con ello se busca aproximarnos a su interés por la política, la valoración de la información para decidir la elección de sus representantes, entre otros aspectos de vital importancia en la orientación del elector como sujeto político y ciudadano.

En este sentido, las reflexiones de Aragón descomponen el corpus del perfil general para identificar las particularidades que pueden hallarse o no, cuando asumimos las relaciones y dinámicas de una ciudadanía diferenciada.

Seguros de iniciar la discusión con el análisis y aportes del presente documento, el Jurado Nacional de Elecciones comienza esta línea de trabajo para contribuir con el debate en torno a la representación política en el Perú.



La producción académica desde las ciencias sociales ha empezado en los últimos años a prestarle cierta atención en el Perú a diferentes temas vinculados con la representación política de las poblaciones indígenas en el actual régimen democrático¹. Como resultado de ello se han producido algunos trabajos e investigaciones importantes en torno a los avances, perspectivas y desafíos de la participación política indígena andina y amazónica en el Perú (ESPINOSA & LASTRA 2011, PAJUELO 2006, PAREDES 2010, SULMONT 2011)². Sobre este conjunto de esfuerzos se puede afirmar que, sin desconocer lo avanzado,

¹ Agradezco los comentarios y sugerencias hechas por Óscar Espinosa, Ricardo Cuenca y Alicia Quevedo a una primera versión de este trabajo. Asimismo, la asistencia brindada por Juan Carlos González.

² Aunque se requeriría un trabajo diferente al que aquí se presenta, vale la pena señalar que en algún momento habría que vincular estos esfuerzos y preocupaciones con el reconocimiento de que las poblaciones indígenas en el Perú sufren la desigualdad no solo de manera profunda sino también de forma crónica (THORP & PAREDES 2011) y con el hecho de que en su caso resulta justificado hablar de una desigualdad horizontal —es decir, cuando son grupos sociales claramente definidos los que enfrentan condiciones de desigualdad económicas, sociales y políticas (STEWART 2005).

se suele concluir que es todavía mucho lo que queda por hacer y modificar para alcanzar una participación política más plena y efectiva por parte de la población indígena, así como para mejorar la calidad de su representación política. De igual forma, queda claro también lo que aún resta por conocer en relación con las bases históricas, sociales, institucionales y actitudinales vinculadas con la participación y representación política de las poblaciones indígenas en el Perú.

Este documento tiene como principal objetivo analizar un conjunto de orientaciones, actitudes y percepciones políticas de la población indígena en el país. Las mismas pueden ser vistas como relevantes para entender mejor las condiciones y los desafíos de la participación y representación política de este sector en la sociedad peruana; ello en el marco de la consolidación democrática, no obstante la falta de información e investigación que todavía existe sobre el tema. Así, en primer lugar, se busca establecer si es posible hablar en el Perú de la existencia de un perfil electoral propio de los indígenas en comparación con el resto de la población en el país (incluida la no-indígena). En segundo lugar —tomando en cuenta lo planteado por diferentes investigadores respecto al muy lento desarrollo de los mecanismos efectivos de participación y representación política indígena—, este trabajo busca evidencia en torno al efecto que dicha situación podría tener en cuanto a las orientaciones políticas específicas de la población indígena en el Perú; orientaciones que podrían estar reflejando niveles considerables de desencanto o desconfianza en relación con el sistema y régimen político actual.

Antes de seguir adelante es necesario reconocer que un asunto crítico en este trabajo es diferenciar a la población indígena de la no-indígena. Esta no es una tarea sencilla, pues existe un conjunto de dificultades en torno a la identificación y cuantificación de esta población en el

Perú. Por ejemplo, las estrategias de autoidentificación étnica —que bien podrían complementar el uso de criterios lingüísticos— confrontan algunas limitaciones debido al menosprecio, estigmatización, discriminación e inferiorización que connota la palabra «indio». Ello hace que en la sierra del Perú sea poco común que la gente acepte identificarse como indígena (PAJUELO 2006). Es en gran medida esta situación la que nos ha llevado a que la identificación de las diferencias étnicas en nuestro país se establezcan a partir de criterios lingüísticos, incluso muchas veces dando prioridad tan solo a una variable (lengua materna). En esta dirección, Carolina Trivelli (2005) ofrece no solo una estrategia para mejorar la validez y precisión al momento de tratar de establecer la condición y el número de hogares indígenas, sino también un cálculo en relación con el grado de subestimación de la población de estos hogares cuando el único criterio utilizado es el de la lengua materna³. El problema es que en muchos casos la única variable disponible en las bases de datos a analizar es la lengua materna del entrevistado o entrevistada.

La evidencia empírica que aquí se analiza, el *Perfil del elector peruano* (JNE 2010), solo posee una pregunta que puede ser usada para distinguir a los encuestados indígenas de los no-indígenas y está relacionada con la lengua materna. La distribución de la muestra revela que de las 2.004 personas entrevistas, algo más del 11% agrupa a quienes pueden considerarse como indígenas. Es necesario mencionar que en esta pregunta se incluían como categorías de respuesta «quechua» y «aimara». Sin embargo, para evitar tener subconjuntos de respuestas con muy pocos individuos se optó por usar una categoría general (indígena) y

3 Trivelli (2005) ofrece, específicamente, un conjunto de evidencias que permiten sostener que el criterio de idioma tiende a disminuir el peso estadístico de la población indígena en nuestro país.

no se hicieron mayores distinciones entre población indígena cuya lengua materna sea el quechua o el aimara. De igual modo, el tamaño de la muestra y su distribución por tipo de lengua materna no hizo posible distinguir entre poblaciones indígenas andinas y amazónicas.

Algunos trabajos importantes sobre «política indígena» en el Perú

Existe un conjunto importante de trabajos que han abordado lo que, de manera muy genérica, se podría calificar como «política indígena» en el Perú. En esta dirección no han faltado perspectivas generales en torno al estado actual de la participación y movilización indígena en el país (PAREDES 2010). Tampoco están ausentes los análisis abocados a cubrir temas mucho más puntuales, como el de la participación electoral indígena (ESPINOSA & LASTRA 2011). Finalmente encontramos esfuerzos que combinan una reflexión general sobre estos temas con una revisión de las posibilidades y limitaciones que han mostrado los diferentes espacios de participación política —sobre todo formales— que se han abierto en las últimas décadas en nuestro país para las poblaciones indígenas (PAJUELO 2006).

Con relación al primero de estos temas, por lo general suele hacerse un contraste entre lo que ha sucedido en países como Bolivia y Ecuador con lo ocurrido en el nuestro. En estos dos países vecinos, las organizaciones y movimientos indígenas se han convertido en actores políticos con mucho protagonismo y autonomía; además, han sido capaces de desplazar a los partidos y organizaciones que previamente organizaban la participación y la representación política de sus sociedades. Por el contrario, en el caso peruano, no existen movimientos indígenas como los que se observan en Ecuador y Bolivia; sin embargo, sí se registran ciertos cambios importantes respecto de

la formación de nuevas organizaciones que no solo reivindican sus orígenes indígenas, sino que aspiran a la formación de movimientos sociales de alcance nacional, participando activamente en los escenarios políticos locales; asimismo, se observa cierta «apertura étnica» por parte del Estado (PAJUELO 2006). No obstante estos cambios, el Perú sigue siendo un país donde todavía no se advierte la existencia de un movimiento indígena de alcance nacional con una significativa capacidad de influencia política.

De esta manera, desde una perspectiva general sobre la «política indígena» en el Perú, se ha afirmado que no se han desarrollado canales efectivos para la representación institucional de las demandas de la población indígena. Ello debido a que existe un legado institucional que reproduce y fortalece una arena hostil para la emergencia de movimientos indígenas así como para el desarrollo de mecanismos de representación de sus demandas en los sistemas políticos formales, y porque la politización de lo indígena en el Perú que se puede observar desde la década de 1990 ha sido predominantemente impulsada desde «arriba» y ha estado circunscrita al terreno electoral (PAREDES 2010). Entonces, al no existir canales institucionales de representación que puedan facilitar la articulación y discusión efectiva de las demandas de los pueblos indígenas, posiblemente se haya generado un claro desencanto de estas poblaciones para con las posibilidades que brinda la democracia formal (PAREDES 2010: 214).

Si dejamos de lado estas perspectivas mucho más generales y nos concentramos en los trabajos que abordan los mecanismos de participación política existentes, vemos que se reconoce un conjunto de avances en cuanto a la generación de diferentes espacios para la participación indígena. Así, es el ámbito electoral donde se han generado los más importantes espacios para la ampliación de la participación

política indígena en el Perú. A pesar de las carencias de información puede identificarse una clara diferenciación del voto indígena en comparación con los resultados nacionales desde 1990 a la fecha (PAJUELO 2006: 121). Algo similar ocurre con algunos de los cambios que se han dado a partir del proceso de regionalización y descentralización, sobre todo en el ámbito municipal-distrital. Ahora bien, el interés por la participación electoral indígena y el reconocimiento de ciertos avances no ha estado desvinculado del reconocimiento de otros temas: (a) las tensiones y conflictos que generan estos nuevos mecanismos de participación política (PAJUELO 2006); y, (b) las deficiencias de las reformas orientadas a facilitar y mejorar la participación y representación indígena en el Perú (ESPINOSA & LASTRA 2011, PAJUELO 2006).

Sobre estas tensiones y conflictos, Ramón Pajuelo (2006: 116) reconoce que en el Perú, en la escena pública, la diferencia cultural —es decir, la existencia de poblaciones con culturas y tradiciones no-modernas, distintas a la cultura occidental hegemónica— continúa negada e invisibilizada. La ciudadanía en el Perú, tal como ha sido construida históricamente, se encuentra sujeta al desarrollo de un modelo hegemónico de modernidad que no deja resquicios para la expresión de la diversidad cultural. Se trata de una modernidad monocultural que reproduce desigualdades y exclusiones de orden étnico-cultural, sociopolítico, de género y hasta geográfico; no obstante, a pesar de su carácter excluyente, desigual y antidemocrático aparece como el único modelo posible debido a su «superioridad» y «legitimidad» (PAJUELO 2006: 117). Por lo tanto, la población indígena al actuar en los espacios participativos se ve forzada a adoptar el ropaje de la ciudadanía formal y a ajustarse a los requisitos que les impone dicha participación. Sin embargo, en su vida cotidiana y comunal la población indígena sigue participando de acuerdo con los rasgos propios de su condición social, étnica y cultural (PAJUELO 2006: 122).

En torno a las interrelaciones entre las poblaciones indígenas, sus organizaciones y el Estado se señala que la agenda de inclusión de los pueblos indígenas, que diferentes gobiernos han intentado, no contempla una de las principales demandas de los movimientos y organizaciones indígenas en el Perú: el reconocimiento de la diferencia (PAJUELO 2006). Expresado de otra manera, estas organizaciones y movimientos indígenas buscan ser una parte plena de la sociedad, pero a través del reconocimiento efectivo de su derecho a existir siendo diferentes. Este tipo de demandas conduce, irremediablemente, a plantear el cambio del modelo de ciudadanía imperante, a fin de que permita la diferencia (por ejemplo, las propias nociones indígenas sobre el desarrollo). Cabe señalar que, en esta dirección, todo parecería indicar que lo avanzado por las poblaciones indígenas amazónicas es mucho más que lo logrado por las poblaciones indígenas andinas.

Óscar Espinosa y Dafne Lastra (2011), por el contrario, ofrecen un buen ejemplo en relación con las preocupaciones que destacan lo poco logrado por el conjunto de reformas orientadas a facilitar y mejorar la participación y representación indígena en el Perú. Estos autores apuntan que entre 1983 y el año 2010 se han celebrado nueve procesos electorales municipales. En ese lapso se han elegido unos cien alcaldes indígenas en la Amazonía peruana, tanto a escala distrital como provincial; ello hace que, en promedio, en cada elección sean electos entre 10 y 12 alcaldes indígenas. Por lo tanto, el número de indígenas elegidos como alcaldes distritales o provinciales es muy bajo, si se considera que en la Amazonía hay un poco más de 20 distritos que son mayoritariamente indígenas y también algo más de 100 con una significativa población indígena)⁴. No menos importante

4 Específicamente, en relación con los resultados de las elecciones municipales de 2010, los datos presentados por estos autores muestran que solo se eligieron candidatos indígenas distritales en nueve distritos.

es considerar que, según estos autores, entre las principales razones para la existencia de un vínculo tan débil entre la población indígena amazónica y los partidos políticos de corte más nacional se encuentre una dimensión cultural y maneras diferentes de entender la política y la participación ciudadana. Dicho de otro modo, las formas democráticas vigentes son fundamentalmente occidentales, modernas y formales-electorales (ESPINOSA & LASTRA 2011: 42)

Ahora bien, en el estricto ámbito de la participación electoral estos autores mencionan la existencia de dos problemas que limitan severamente el involucramiento de los indígenas amazónicos: *i)* el gran número de indocumentados y *ii)* el alto costo de ir a votar. Se señalan, también, las diferentes limitaciones de las que adolece la llamada cuota indígena para la elección de consejeros regionales y provinciales⁵. A la fecha, no hay cuotas indígenas para regidores distritales; su omisión es total incluso en provincias con población que puede ser considerada como indígena (por ejemplo, Datem del Marañón en Loreto o Purús en Ucayali), donde la existencia de «candidatos indígenas» solo es un rótulo utilizado por personas que no son precisamente indígenas. Dada esta situación, casi no llama la atención que Espinosa y Lastra concluyan diciendo que existe mucho descontento con esta norma y que por lo tanto resulta urgente revisar esta legislación, tratando de respetar el espíritu de la acción afirmativa pero a través de medidas que realmente logren favorecer una mejor participación y representación en el proceso electoral.

En general, a partir de lo mencionado por Óscar Espinosa y Dafne Lastra (2011: 45), se hace evidente el significado complejo del último

⁵ Según el artículo 12 de la Ley de Elecciones Regionales, a los indígenas les corresponde ocupar no menos del 15% en las listas de candidatos a regidores o consejeros regionales en sus jurisdicciones (*Desco opina regional*, 27 de agosto de 2010).

proceso electoral en las poblaciones indígenas amazónicas. Por un lado, se apunta que estos comicios confirmaron la existencia de un creciente interés por parte de los indígenas amazónicos en la participación política electoral, interés que incluso habría puesto en agenda temas como la necesidad de desarrollar un partido o movimiento político propios que represente de mejor manera sus propios intereses. Por otro lado, se afirma también que existen sectores importantes de la población indígena amazónica que desconfían de este sistema de representación. En una línea similar estos autores sostienen que en el Perú no se están discutiendo reformas sustantivas en relación con espacios de autogobierno y representación indígena; por ello resultan urgentes no solo cambios en la legislación sino también en la institucionalidad misma de los gobiernos locales, regionales y nacionales si es que se quieren respetar adecuadamente los derechos indígenas y lograr un verdadero proceso de inclusión desde una perspectiva intercultural.

Entonces, sin desconocer que se está viviendo un importante proceso de cambio y que se han dado avances significativos en relación con la participación política indígena en nuestro país, predomina cierto tono de fuerte insatisfacción entre quienes han trabajado los temas de la participación y representación indígena en las últimas décadas. Como se ha mencionado previamente, mucha de esta insatisfacción tiene que ver con el modelo de ciudadanía vigente en nuestro país y con la naturaleza occidental y moderna de la democracia representativa, así como con los límites del actual modelo electoral vigente. Ello aunado a la persistencia de la discriminación cultural y la escasa voluntad de quienes dirigen el Estado para incorporar en sus decisiones la diversidad cultural que caracteriza a nuestro país. No menos significativa ha terminado siendo la falta de voluntad política de las élites gobernantes para hacer efectivo el reconocimiento político de la diversidad étnica-cultural en el Perú.

Lo que sin duda queda fuera de toda discusión es que tanto la participación como la representación política indígena son desafíos pendientes que requieren, entre varias cosas, la necesidad de seguir investigando las condiciones estructurales de nuestro país junto con las propias condiciones de las poblaciones indígenas. A partir de ello se podrán pensar propuestas y alternativas que permitan avanzar en esas direcciones. Así, tan importante como pensar qué otras formas de participación y representación política pueden ser diseñadas en nuestro país, es mejorar nuestra comprensión de los mecanismos ya existentes, la mayoría de naturaleza formal. Igualmente, sin desconocer las particularidades de las poblaciones indígenas y amazónicas, estos esfuerzos deberían preguntarse en qué medida las experiencias de estos grupos sociales para organizarse y actuar políticamente son similares a las experimentadas por otras «minorías» (pobres, mujeres, jóvenes, etc.). Finalmente, sin desconocer tampoco el hecho de que las demandas y reivindicaciones culturales van a constituir un componente central de cualquier plataforma indígena, podría ser conveniente indagar por el tipo de reivindicaciones que no se agotan o se reducen a un plano que destacan las diferencias.

Perfil del elector y orientaciones políticas de la población indígena en el Perú

¿Es posible hablar de un perfil del elector indígena?

El *Perfil del elector peruano* (JNE 2010) contiene no solo un resumen de los principales resultados de una encuesta de opinión pública nacional llevada a cabo entre el 23 de julio y el 4 de agosto de 2010, sino también un conjunto de análisis sobre los mismos (MELÉNDEZ 2010, MUÑOZ 2010 y TANAKA 2010). Cada uno de estos estudios enfatiza

diferentes dimensiones de lo que parece constituir algunas de las principales características de la población electoral en el Perú. Además de los resultados totales se presentan y examinan las diferencias observadas en algunos grupos particulares. En ese sentido, las segmentaciones o los cortes más usados en estos análisis son el urbano-rural y el ámbito socioeconómico. Solo en el caso de Paula Muñoz (2010) se mencionan las diferencias que existen entre las personas cuya lengua materna ha sido el castellano y entre quienes su lengua materna ha sido el quechua o el aimara en relación con el grado de conocimiento político que se posee y el deseo de recibir o no mayor información durante los procesos electorales.

Ahora bien, que no se haga mayor mención de las diferencias que podrían existir entre los electores peruanos indígenas y no-indígenas podría ser algo muy poco significativo si es que estas diferencias fueran inexistentes o muy aisladas. De hecho, si uno hace este tipo de análisis para algunas de las variables que con más frecuencia aparecen en los textos que acompañan el documento sobre el *Perfil del elector peruano* no habría mayor sustento para plantear la existencia de un perfil del elector indígena diferenciado en nuestro país. Así, por ejemplo, no hay diferencias estadísticamente significativas entre quienes tienen como lengua materna el castellano y entre quienes su lengua materna es el quechua o el aimara⁶ en relación con el comportamiento que se registraría si el voto fuese voluntario en nuestro país. De igual forma, la gran mayoría de los entrevistados indígenas y no-indígenas dice no haber participado en algún hecho político o actividad de campaña durante las elecciones generales de 2006. Asimismo,

6 De aquí en adelante, y asumiendo las deficiencias ya reconocidas previamente, consideramos que la lengua materna es una variable aproximada lo suficientemente válida como para distinguir entre población indígena y no-indígena en el Perú.

no se observan diferencias significativas cuando se analizan las posibles reacciones a una situación hipotética donde se ofrezca un beneficio para el entrevistado o su familia a cambio de un apoyo electoral hacia quien ofrece este beneficio. Por último, algo similar también sucede con algunas de las variables no consideradas en los análisis ya mencionados. Así tenemos que no hay diferencias significativas entre la población indígena y la no-indígena respecto de la percepción que se tienen sobre la naturaleza limpia o fraudulenta de las elecciones en el Perú; en ambos casos, algo más de la mitad de las personas entrevistadas las califica como fraudulentas.

Sin embargo, una mirada a otro conjunto de variables expuestas en el *Perfil del elector peruano* permite sostener que la población electoral indígena posee algunas características que no están presentes en la población electoral no-indígena. Para comenzar, la tabla 1 muestra que mientras un 18% de los entrevistados no-indígenas dice no haber recibido ninguna información durante el último proceso electoral, este porcentaje aumenta a algo más de 28% en el caso de los entrevistados indígenas. De manera similar, la tabla 2 revela que la gran mayoría de los entrevistados indígenas y no-indígenas quisiera recibir más información durante los próximos procesos electorales; no obstante, en el caso de la población indígena este porcentaje alcanza el 95%.

Con relación al tipo de votante más o menos frecuente dentro de la población indígena y no-indígena, la tabla 3 permite ver que de cada tres electores no-indígenas, dos podrán ser considerados como votantes sinceros o no-estratégicos (electores que votan por el candidato que prefieren) y uno como votante estratégico (elector que vota por el candidato que tiene opciones de ganar). Esta proporción es diferente al interior de la población indígena. En este caso, de cada cuatro

TABLA 1. CANTIDAD DE INFORMACIÓN RECIBIDA DURANTE LAS ELECCIONES

	NINGUNA	POCA	SUFICIENTE	DEMASIADA	TOTAL
Población indígena	28,1%	57,0%	14,0%	0,9%	100%
	(62)	(126)	(31)	(2)	(221)
	[3,4]	[0,3]	[-3,1]	[-1,2]	
Población no-indígena	18,4%	56,1%	23,4%	2,1%	100%
	(311)	(946)	(394)	(35)	(1686)
	[-3,4]	[-0,3]	[3,1]	[1,2]	

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 18,282 (nivel de significancia = 0,000)

() Valores absolutos

[] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

electores tres pueden ser calificados como sinceros o no-estratégicos, y solo uno como estratégico.

Respecto de las influencias que diferentes factores tienen sobre el voto individual, las tablas 4, 5, 6 y 7 del *Perfil del elector peruano* muestran que en general un número considerable de electores manifiesta que esta influencia es nula o casi nula. Sin embargo, de manera sistemática se observa que son los electores indígenas quienes en menor grado declaran que la familia, los amigos o los vecinos no constituyen influencia alguna al momento de decidir por quién se va a votar. De esta manera tenemos que mientras uno de cada dos electores no-indígenas dice que la familia no ejerce influencia alguna al momento de decidir el voto, esta proporción disminuye a uno de cada tres electores en el caso de los indígenas. De igual modo, mientras más de la mitad de

TABLA 2. ACTITUD FRENTE A LA POSIBILIDAD DE RECIBIR MÁS INFORMACIÓN DURANTE LOS PRÓXIMOS PROCESOS ELECTORALES

	NO DESEA MÁS INFORMACIÓN	DESEA MÁS INFORMACIÓN	TOTAL
Población indígena	4,8%	95,2%	100%
	(10)	(199)	(209)
	[2,8]	[2,8]	
Población no-indígena	11,1%	88,9%	100%
	(186)	(1491)	(1677)
	[-2,0]	[2,0]	

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 7,937 (nivel de significancia = 0,005)

() Valores absolutos

[] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

los votantes no-indígenas manifiesta que es nula la influencia de los amigos, en el caso de los electores indígenas esta proporción no llega al 40%. Acerca de la influencia de los vecinos y los compañeros de trabajo, dos de cada tres electores no-indígenas consideran que ellos no ejercen influencia alguna, mientras que en el caso de los votantes indígenas esta proporción no llega a uno de cada dos.

Finalmente, la tabla 8 del perfil muestra los resultados en relación con una situación hipotética en la cual al entrevistado se le ofrece dinero a cambio de su voto por un determinado candidato. Si bien la mayoría de los encuestados indígenas y no-indígenas responde que rechazaría tal ofrecimiento y votaría por el candidato de su preferencia,

TABLA 3. TIPO DE VOTANTE

	VOTA POR EL CANDIDATO QUE PREFIERE	VOTA POR EL CANDIDATO CON OPCIONES DE GANAR	TOTAL
Población indígena	72,7% (136) [2,1]	27,3% (51) [-2,1]	100% (187)
Población no-indígena	64,9% (1005) [-2,1]	35,1% (543) [2,1]	100% (1548)

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 4,514 (nivel de significancia = 0,034)

() Valores absolutos

[] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

se observan algunas diferencias importantes respecto de quienes responden que simplemente no sabrían qué hacer. Específicamente, mientras menos del 7% de los entrevistados no-indígenas contesta que no sabría qué hacer, este porcentaje pasa el 15% entre los indígenas encuestados.

Frente a la pregunta de si es posible hablar de un perfil electoral indígena en nuestro país, la respuesta entonces debería ser afirmativa. Aun cuando las diferencias no sean abrumadoras, los electores indígenas parecen tener un conjunto de características propias y diferentes en relación con la población electoral no-indígena. Así, es dentro de la población electoral indígena donde se siente el menor acceso a información relevante

TABLA 4. NIVEL DE INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL VOTO

	NINGUNA	POCA	ALGUNA	MUCHA	TOTAL
Población indígena	35,1%	28,4%	25,8%	10,7%	100%
	(79)	(64)	(58)	(24)	(225)
	[-3,1]	[-1,2]	[-2,5]	[-2,0]	
Población no-indígena	46,1%	24,8%	18,8%	10,3%	100%
	(813)	(438)	(331)	(181)	(1763)
	[-3,1]	[-1,2]	[-2,5]	[-2,0]	

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 11,441 (nivel de significancia = 0,010)

() Valores absolutos

[-] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

durante la realización de un proceso electoral. Por ello, este grupo poblacional es el que estaría más interesado en superar dicha situación.

En tal sentido, y aunque no sea posible ofrecer una explicación en este momento, dentro de la población electoral indígena es donde se encuentra la mayor presencia de votantes sinceros o no-estratégicos. Igualmente, para los electores indígenas, las redes sociales del tipo familia, amigos, vecinos y compañeros de trabajo tienen un mayor grado de influencia al momento de decidir por quién se va a votar en comparación con lo que sucede con la población electoral no-indígena. Por último, es dentro de la población indígena donde se registra el menor número de personas que estarían dispuestas a vender su voto; por el contrario, son sobre todo los electores indígenas los que

TABLA 5. NIVEL DE INFLUENCIA DE LOS AMIGOS EN EL VOTO

	NINGUNA	POCA	ALGUNA	MUCHA	TOTAL
Población indígena	39,5%	34,1%	23,2%	3,2%	100%
	(87)	(75)	(51)	(7)	(220)
	[-4,1]	[2,7]	[2,6]	[-0,6]	
Población no-indígena	54,1%	25,6%	16,3%	4,0%	100%
	(950)	(449)	(286)	(70)	(1755)
	[4,1]	[-2,7]	[-2,6]	[0,6]	

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 19,011 (nivel de significancia = 0,000)

() Valores absolutos

[] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

manifiestan que no sabrían qué hacer en una situación en la cual se les ofreciera comprar su voto.

Orientaciones políticas de la población indígena

El esfuerzo por abordar el tema de las orientaciones políticas de la población indígena en el Perú tiene algunos antecedentes importantes. Por ejemplo, David Sulmont (2011) —a partir de un conjunto de datos recogidos el año 2005— se pregunta si es que existe alguna relación entre variables étnicas (de naturaleza «subjetiva» como la autoidentificación o de naturaleza «objetiva» como la lengua materna) y las percepciones en torno a la exclusión política y social, el activismo político, las actitudes hacia la violencia y a la eficacia de la acción

TABLA 6. NIVEL DE INFLUENCIA DE LOS VECINOS EN EL VOTO

	NINGUNA	POCA	ALGUNA	MUCHA	TOTAL
Población indígena	44,5%	34,9%	18,8%	1,8%	100%
	(97)	(76)	(41)	(4)	(218)
	[-4,8]	[-3,2]	[-3,2]	[-0,6]	
Población no-indígena	61,6%	24,7%	11,3%	2,5%	100%
	(1080)	(433)	(198)	(43)	(1754)
	[-4,8]	[-3,2]	[-3,2]	[-0,6]	

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 26,608 (nivel de significancia = 0,000)

() Valores absolutos

[] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

política. Su análisis revela que la raza es percibida como un obstáculo para la movilidad social y el progreso individual, y, de manera aún más categórica, que existen diferencias importantes en relación con la percepción de exclusión social y política según se consideren diferentes categorías étnicas⁷. Sin embargo, si se consideran los resultados de un índice de activismo político y un conjunto de actitudes hacia la violencia política, se observa que no hay una relación significativa con las variables étnicas. Por lo tanto, la evidencia encontrada sugiere que el reconocimiento de la inequidad horizontal no parece llevar a

7 Sulmont (2011) propone un índice para medir la percepción de exclusión social y política a partir de un conjunto de preguntas como: en qué medida se siente uno representando en las grandes empresas, el gobierno nacional, las Fuerzas Armadas, los medios de comunicación, la policía y el gobierno local.

TABLA 7. NIVEL DE INFLUENCIA DE LOS COMPAÑEROS DE TRABAJO EN EL VOTO

	NINGUNA	POCA	ALGUNA	MUCHA	TOTAL
Población indígena	49,3% (104) [-4,4]	37,0% (78) [-5,1]	12,3% (36) [0,3]	1,4% (3) [-0,7]	100% (211)
Población no-indígena	64,8% (1114) [4,4]	21,4% (368) [-5,1]	11,6% (200) [-0,3]	2,2% (37) [0,7]	100% (1719)

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 27,417 (nivel de significancia = 0,000)

() Valores absolutos

[] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

un mayor grado de acción política (vínculos con una ONG, votar en elecciones, unirse a marchas y protestas, pertenecer a una organización social, estar adscrito a un partido político) ni a una actitud que privilegie la acción política violenta. Sulmont sugiere, además, que muy probablemente el desarrollo de una identidad étnica no es solamente un fenómeno cultural, sino que es también un proceso político que requiere de unas élites con capacidades y oportunidades para enmarcar un proyecto político étnico o indígena (SULMONT 2011: 75).

En esta sección no pretendemos reexaminar las mismas variables ya analizadas por Sulmont (2011), sino prestar atención a otras que podrían servir para entender mejor la manera cómo la población indígena en nuestro país se viene relacionando con el sistema político formal y cómo ello implica un conjunto de posibilidades y desafíos en

TABLA 8. REACCIÓN FRENTE A UN CANDIDATO QUE OFRECE DINERO
 A CAMBIO DEL VOTO

	ACEPTARÍA Y VOTARÍA POR ÉL O ELLA	ACEPTARÍA Y VOTARÍA POR EL CANDIDATO DE SU PREFERENCIA	RECHAZARÍA Y VOTARÍA POR EL CANDIDATO DE SU PREFERENCIA	NO SABRÍA QUÉ HACER	TOTAL
Población indígena	4,5% (9) [-2,2]	14,9% (30) [1,2]	64,7% (130) [-2,2]	15,9% (32) [4,5]	100% (201)
Población no-indígena	9,0% (151) [2,2]	12,0% (202) [-1,2]	72,1% (1210) [2,2]	6,9% (116) [-4,5]	100% (1679)

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 25,413 (nivel de significancia = 0,000)

() Valores absolutos

[] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (INE 2010).

relación con su participación y representación políticas. En cuanto al primero de estos aspectos, se analiza si existen o no vínculos significativos entre indígenas y no-indígenas respecto de su grado de interés en la política, la actitud general que se tiene sobre la democracia y las reacciones frente a la posibilidad de que la democracia pueda existir sin Congreso y sin partidos políticos. En lo concerniente al segundo aspecto, se realiza un análisis similar de la aprobación que existe frente a formas de protesta o de participación política más directas y menos convencionales (el bloqueo de calles y carreteras, así como la invasión de terrenos y propiedades privadas).

La tabla 9 del *Perfil del elector peruano* (INEI 2010) ofrece información sobre las diferencias que existen entre las poblaciones indígenas y no-indígenas en el Perú respecto del grado de interés en la política.

TABLA 9. GRADO DE INTERÉS EN LA POLÍTICA					
	NINGUNA	POCO	ALGO	MUCHO	TOTAL
Población indígena	32,0%	42,3%	20,7%	5,0%	100%
	(71)	(94)	(46)	(11)	(222)
	[-2,0]	[0,6]	[-1,7]	[-1,8]	
Población no-indígena	25,6%	40,1%	26,0%	8,4%	100%
	(453)	(710)	(460)	(148)	(1771)
	[-2,0]	[-0,6]	[1,7]	[1,8]	

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 8,330 (nivel de significancia = 0,040)

() Valores absolutos

[] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

En tal sentido, la única diferencia reveladora es la que se observa entre quienes manifiestan no tener ningún interés en la misma. Mientras que entre los no-indígenas se trata de uno de cada cuatro entrevistados, en el caso de los indígenas esta proporción llega a uno de cada tres.

Sobre la manera cómo los entrevistados se orientan frente a la democracia en nuestro país, la tabla 10 del documento citado revela que existen dos diferencias importantes entre la población indígena y no-indígena. Para comenzar, se observa una diferencia significativa en cuanto a la preferencia de la democracia como forma de gobierno. Este porcentaje es alrededor de 60% entre los encuestados no-indígenas y llega tan solo a alrededor de 45% entre los encuestados indígenas. Ahora bien, la otra diferencia no concierne a la preferencia por un gobierno autoritario. Por el contrario, está relacionada con la dificultad para tener o emitir una respuesta clara. Así tenemos que uno de cada tres entrevistados indígenas simplemente no tiene una actitud definida de apoyo, rechazo o abierta indiferencia frente a la democracia en nuestro país. Por el contrario, este porcentaje es bastante menor (10%) en el caso de la población no-indígena.

Las tablas 11 y 12 del perfil contienen información sobre cómo reaccionan los entrevistados frente a la posibilidad de que la democracia en el Perú pueda funcionar sin Congreso y sin partidos políticos. En ambos casos, llama mucho la atención la menor incidencia de entrevistados indígenas, en comparación con los no-indígenas, que consideran que la democracia puede existir sin un parlamento y sin organizaciones políticas. En relación con la posibilidad de una democracia sin un Congreso, uno de cada dos entrevistados no-indígenas cree que ello no es posible y esta proporción disminuye a uno de cada tres entre los entrevistados indígenas. De manera similar, mientras un

TABLA 10. ACTITUD FRENTE A LA DEMOCRACIA

	A LA GENTE COMO UNO, LE DA LO MISMO UN RÉGIMEN DEMOCRÁTICO QUE UNO NO DEMOCRÁTICO	LA DEMOCRACIA ES PREFERIBLE A CUALQUIER OTRA FORMA DE GOBIERNO	UN GOBIERNO AUTORITARIO PUEDE SER PREFERIBLE A UNO DEMOCRÁTICO	NO PRECISA	TOTAL
Población indígena	11,6% (26) [-1,7]	44,9% (101) [-4,6]	11,6% (26) [-0,8]	32,0% (72) [9,7]	100% (225)
Población no-indígena	16,0% (284) [1,7]	61,0% (1085) [4,6]	13,4% (239) [0,8]	9,6% (171) [-9,7]	100% (1779)

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 94,353 (nivel de significancia = 0,000)

() Valores absolutos

[] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

TABLA 11. ACTITUD FRENTE A LA POSIBILIDAD DE UNA DEMOCRACIA SIN CONGRESO

	SIN CONGRESO NO PUEDE HABER DEMOCRACIA	LA DEMOCRACIA PUEDE FUNCIONAR SIN CONGRESO	NO PRECISA	TOTAL
Población indígena	40,0% (90) [-3,3]	25,8% (58) [-2,7]	34,2% (77) [8,0]	100% (225)
Población no-indígena	51,8% (921) [3,3]	34,7% (618) [2,7]	13,5% (240) [-8,0]	100% (1779)

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 64,510 (nivel de significancia = 0,000)

() Valores absolutos

[] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

50% de los entrevistados no-indígenas piensa que no es posible una democracia sin partidos, este porcentaje es tan solo un poco más del 30% entre los entrevistados indígenas. Vale la pena destacar también que, en ambos casos, uno de cada tres entrevistados indígenas simplemente no puede precisar una respuesta frente a estas interrogantes.

Los diferentes índices de aprobación respecto del bloqueo de calles o carreteras, así como la invasión de propiedades y terrenos privados como formas de protesta se registran en las tablas 13 y 14 del *Perfil del elector peruano*. En ambos casos, la aprobación de tales acciones como formas de protesta es mayor en la población indígena, especialmente cuando se considera el bloqueo de calles y carreteras.

TABLA 12. ACTITUD FRENTE A LA POSIBILIDAD DE UNA DEMOCRACIA SIN PARTIDOS POLÍTICOS

	SIN PARTIDOS NO PUEDE HABER DEMOCRACIA	LA DEMOCRACIA PUEDE FUNCIONAR SIN PARTIDOS	NO PRECISA	TOTAL
Población indígena	33,8% (76) [-5,0]	33,3% (75) [-0,4]	32,9% (74) [-7,3]	100% (225)
Población no-indígena	51,4% (915) [-5,0]	34,7% (617) [0,4]	13,9% (247) [-7,3]	100% (1779)

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 57,734 (nivel de significancia = 0,000)

() Valores absolutos

[] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

De esta forma, mientras alrededor de uno de cada diez entrevistados no-indígenas aprueba estas acciones como formas de protesta, dicha proporción aumenta a uno de cada cuatro entrevistados dentro de la población no-indígena. En cuanto a la invasión de propiedades y terrenos privados como forma de protesta, hay un 10% de entrevistados indígenas que aprueban esta acción, llegando en el caso de los no-indígenas tan solo al 5%.

Tal como ya ha sido destacado líneas arriba, algunos autores, como por ejemplo Maritza Paredes (2010), han llegado a sostener que al no existir canales de representación política efectivos en el Perú que faciliten la articulación, expresión y discusión de las demandas de los

TABLA 13. APROBACIÓN DE BLOQUEOS DE CALLES Y CARRETERAS
COMO FORMA DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

	DESAPRUEBA	APRUEBA	NO PRECISA	TOTAL
Población indígena	69,8%	26,2%	4,0%	100%
	(157)	(59)	(9)	(225)
	[-5,9]	[5,2]	[2,5]	
Población no-indígena	85,3%	13,2%	1,6%	100%
	(1517)	(234)	(28)	(1779)
	[-5,9]	[-5,2]	[-2,5]	

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 35,441 (nivel de significancia = 0,000)

() Valores absolutos

[-] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

pueblos indígenas se habría generado un claro descontento al interior de estas poblaciones en relación con los mecanismos de participación formal del actual régimen democrático. En una línea similar, se ha planteado que buena parte del desencuentro entre las poblaciones indígenas peruanas y el actual régimen político está vinculado al hecho de que los principales mecanismos de participación política existentes son fundamentalmente occidentales y, por lo tanto, ajenos a esta población. A ello se suma una situación en la cual las diferencias culturales en nuestro país siguen siendo «invisibles» (ESPINOSA & LASTRA 2011, PAJUELO 2006).

En nuestra opinión, los datos que se acaban de presentar y discutir justifican la formulación de ciertos matices en relación con la supuesta

TABLA 14. APROBACIÓN DE INVASIONES DE TERRENOS Y PROPIEDADES PRIVADAS COMO FORMA DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

	DESAPRUEBA	APRUEBA	NO PRECISA	TOTAL
Población indígena	86,2% (194) [-4,0]	9,8% (22) [-2,9]	4,0% (9) [-3,1]	100% (225)
Población no-indígena	93,6% (1665) [4,0]	5,1% (91) [-2,9]	1,3% (23) [-3,1]	100% (1779)

Valor de la prueba Chi-cuadrado = 18,037 (nivel de significancia = 0,000)

() Valores absolutos

[] Residuales tipificados

Fuente: *Perfil del elector peruano* (JNE 2010).

existencia de una actitud de descontento, desencanto, desconfianza y desencuentro en la población indígena peruana frente al sistema democrático o representativo y a sus mecanismos de participación. Para comenzar, no es posible pasar por alto que en cada una de las variables analizadas existen diferencias estadísticamente significativas entre la población indígena y la no-indígena. Ahora bien, que las diferencias sean significativas no implica que sean particularmente dramáticas o intensas. En esta dirección, la diferencia entre indígenas y no-indígenas que dicen no tener ningún interés en la política es más bien pequeña (32% y 26%, respectivamente). Asimismo, respecto de otras variables (por ejemplo, la actitud ante la democracia y las opiniones que se tienen frente a la necesidad o no de que la democracia funcione

con un Congreso y con partidos políticos), lo que más llama la atención no es una actitud de abierto rechazo por parte de la población indígena sino el porcentaje que no logra precisar una respuesta. Para terminar, lo que no llega a quedar del todo claro es en qué medida en las orientaciones políticas de la población indígena en el Perú predomina una actitud de desconfianza o de indiferencia.

Comentarios finales

La participación en el sistema democrático y la representación del sector indígena ha sido una preocupación que paulatinamente ha aumentado en diferentes ámbitos de la sociedad. Estos grupos e identidades históricamente oprimidas o negadas abarcan, por ejemplo, a mujeres, indígenas u otras minorías étnicas. Así, las experiencias en América Latina en torno a la exigencia de políticas estatales de reconocimiento y redistribución por parte de los propios actores involucrados (véase HUBER 2010), hacen particularmente relevante preguntarse por las posibilidades y los principales desafíos en relación con la participación y representación indígena en el Perú.

Sin embargo, esta participación por ninguna razón debe quedar reducida meramente a la elección de autoridades nacionales y subnacionales. Ello es todavía mucho más relevante si se tiene en cuenta que en nuestro país buena parte de las iniciativas de reconocimiento e inclusión siguen viniendo «desde arriba». Hasta hoy, de manera especial en la región andina, no existen organizaciones indígenas capaces de lograr el desarrollo de niveles importantes de coordinación e institucionalización, y menos de trascender ámbitos demasiado locales o regionales.

Dada esta situación, resulta fundamental mantener y potenciar proyectos de investigación dedicados a los temas de participación política

de la población indígena en el Perú. Sin duda alguna, estos podrían contribuir de manera significativa a un mejor conocimiento de las posibilidades y los desafíos para mejorar la calidad de la representación política indígena en nuestro país. Como suele ser siempre el caso, una pluralidad de perspectivas teóricas y metodológicas no haría enriquecer estos procesos de generación de conocimientos.

Por otro lado, en cuanto a la posibilidad de seguir usando encuestas de opinión habría que tener presente algunas lecciones aprendidas. Es indispensable, sobre todo, garantizar una mayor presencia de entrevistados indígenas en las muestras para que de este modo se pueda indagar en qué medida existen diferencias importantes entre indígenas andinos e indígenas amazónicos, y entre indígenas rurales e indígenas urbanos. Igualmente se hace necesario revisar cuidadosamente la articulación entre las variables de interés y la redacción de las preguntas a ser incluidas en los cuestionarios. En tal sentido, no deberíamos pasar por alto que en contextos andinos y amazónicos ciertas palabras (como por ejemplo el mismo término «política») pueden tener connotaciones muy particulares⁸.

Para concluir, a partir de la información contenida en el *Perfil del elector peruano* (JNE 2010), este trabajo buscó ofrecer algunas respuestas y pistas frente a dos temas centrales para la participación y representación política de la población indígena en nuestro país. Primero, si es posible o no afirmar que existe un perfil electoral propio en la población indígena peruana. Segundo, qué tipo de orientaciones

8 Óscar Espinosa (comunicación personal) afirma que en el contexto amazónico peruano se usa el término «política» cuando se quiere hacer mención a lo que sucede en el ámbito del gobierno central, el Congreso y la capital de la región; y que, por el contrario, participar o votar en las elecciones municipales o lo que hacen las organizaciones indígenas locales no suele asociarse con este concepto.

políticas en relación con el sistema político y régimen democrático caracteriza a esta población. Sobre el primero de estos temas, la evidencia empírica analizada muestra que la población indígena posee características propias como electores y que cualquier intento de potenciar su participación electoral desde el Estado no debería pasar ello por alto. Queda por ahora pendiente la tarea de investigar los impactos que estas características propias de los electores indígenas podrían tener sobre las diferentes dimensiones de su comportamiento electoral (preferencias, volatilidad, fragmentación, etc.).

En cuanto al segundo de estos temas, la evidencia sugiere que en la actualidad en nuestro país existe cierta distancia con el sistema y el régimen político vigente por parte de la población indígena. Sin embargo, lo que no se ha podido llegar a precisar es si lo que predomina es una situación de falta de información, de indiferencia o de abierta desconfianza. En este sentido, lo que queda por hacer es mejorar nuestra comprensión de los factores que estarían en la base de estas orientaciones, así como de la medida en que ellas se asemejan y se diferencian a las de otros grupos con déficit similares respecto de la calidad de su participación y representación política en la actualidad (mujeres, jóvenes, poblaciones urbano-marginales, etc.).

Referencias bibliográficas

ESPINOSA, Óscar y Dafne LASTRA

- 2011 «Las elecciones del 2010 y los pueblos indígenas de la Amazonía: Cuotas, resultados y perspectiva». En: RODRÍGUEZ, María Ana y Óscar CORONEL (eds.). *Perú Debate. El poder en las regiones. Análisis de las elecciones regionales y municipales del 2010*. Lima: Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

HUBER, Ludwig

- 2010 «Desigualdad, diferencia y políticas de identidad: una agenda pendiente». *Argumentos. Revista de análisis y crítica*, año 4, número 1, marzo. Disponible en: <http://web.revistargumentos.org.pe/index.php?fp_cont=968>.

JNE-JURADO NACIONAL DE ELECCIONES

- 2010 *Perfil del elector peruano*. Lima: Jurado Nacional de Elecciones y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

MELÉNDEZ, Carlos

- 2010 «Algunos apuntes comparativos sobre las tendencias clientelares en el Perú». En JURADO NACIONAL DE ELECCIONES. *Perfil del elector peruano*. Lima: Jurado Nacional de Elecciones y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

MUÑOZ, Paula

- 2010 «Análisis de resultados del Perfil del Elector Peruano». En JURADO NACIONAL DE ELECCIONES. *Perfil del elector peruano*. Lima: Jurado Nacional de Elecciones y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PAJUELO, Ramón

- 2006 *Participación política indígena en la sierra peruana*. Lima: Konrad Adenauer Stiftung e Instituto de Estudios Peruanos.

PAREDES, Maritza

- 2010 «En una arena hostil. La politización de lo indígena en el Perú». En MELÉNDEZ, Carlos y Alberto VERGARA (eds.). *La iniciación de la política. El Perú político en perspectiva comparada*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

STEWART, Frances

- 2005 *Policies toward horizontal inequalities in post conflict reconstruction*. Crise working paper N.º 7. Londres: Centre for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity, Queen Elizabeth House, University of Oxford. Disponible en: <http://www.hicn.org/papers/Stewart_philadelphia.pdf>.

SULMONT, David

- 2011 «Race, Ethnicity and Politics in Three Peruvian Localities: an Analysis of the 2005 CRISE Perceptions Survey in Peru». *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, vol. 6, n.º 1, pp. 47-78.

TANAKA, Martín

- 2010 «El perfil del elector peruano». En JURADO NACIONAL DE ELECCIONES. *Perfil del elector peruano*. Lima: Jurado Nacional de Elecciones y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

THORP, Rosemary y Maritza PAREDES

- 2011 *La etnicidad y la persistencia de la desigualdad. El caso peruano*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

TRIVELLI, Carolina

- 2005 *Los hogares indígenas y la pobreza en el Perú. Una mirada a partir de la información cuantitativa*. Documento de Trabajo N.º 141. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Las opiniones expresadas en este documento de trabajo son responsabilidad exclusiva del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Jurado Nacional de Elecciones.